

**ESTUDIOS AFROCOLOMBIANOS
APORTES PARA UN ESTADO DEL ARTE**

Memorias del Primer Coloquio Nacional
de Estudios Afrocolombianos
Universidad del Cauca
Popayán, octubre de 2001

AXEL ALEJANDRO ROJAS MARTÍNEZ
Compilador

**EDITORIAL
UNIVERSIDAD DEL CAUCA**

© Editorial Universidad del Cauca 2004.

Universidad del Cauca
Centro de Educación Abierta y a Distancia.
Grupo de Investigaciones para la Etnoeducación.

Primera edición
Febrero de 2004

Editor General de Publicaciones:
Felipe García Quintero

Coordinación editorial y académica:
Martha Elena Corrales Carvajal

Digramación:
Enrique Ocampo Castro

Reservados todos los derechos.
Prohibida la reproducción total o parcial de las ponencias
aquí publicadas por cualquier medio, sin permiso escrito
de la Universidad del Cauca.

ISBN: 958-9475-48-5

TABLA DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	7
PRESENTACIÓN	
Axel Alejandro Rojas	9
HACIA LOS ESTUDIOS DE LAS COLOMBIAS NEGRAS	
Eduardo Restrepo	19
FORMAS DE CONSTRUCCIÓN Y GESTIÓN DE LA ALTERIDAD. REFLEXIONES SOBRE «RAZA» Y «ETNICIDAD»	
Elisabeth Cunin	59
LA CONSTRUCCIÓN DE UN MODELO DE CIUDADANÍA DIFERENCIADA: EL EMPODERAMIENTO POLÍTICO DE LA POBLACIÓN AFROCOLOMBIANA Y EL EJERCICIO DE LA MOVILIZACIÓN ÉTNICA	
Teodora Hurtado Saa	75
PERFILES SOCIODEMOGRÁFICOS DE LA POBLACIÓN AFROCOLOMBIANA EN CONTEXTOS URBANO-REGIONALES DEL PAÍS A COMIENZOS DEL SIGLO XXI	
Fernando Urrea Giraldo, Héctor Fabio Ramírez, Carlos Viáfara López	97
APROXIMACIÓN A LA SITUACIÓN EDUCATIVA A FROCOLOMBIANA	
Daniel Garcés Aragón	147
ENTRE POTRILLO Y CANALETE: LAS COMUNIDADES RENACIENTES DE LA ZONA RURAL DEL MUNICIPIO DE BUENAVENTURA, EL TERRITORIO Y SUS PRÁCTICAS TRADICIONALES SOCIOCULTURALES	
Alfonso Cassiani Herrera	177

EL PACÍFICO SUR DESDE LA MIRADA CLERICAL EN EL SIGLO XX: APUNTES PARA PENSAR LA RELIGIOSIDAD POPULAR AFROCOLOMBIANA	
Santiago Arboleda Quiñones	195
SOBRE LOS POBLADOS Y LA VIVIENDA DEL PACÍFICO	
Gilma Mosquera Torres	225
NOTAS SOBRE LA TRAYECTORIA DEL POBLAMIENTO DEL PACÍFICO	
Jacques Aprile-Gniset.....	261
CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA DEL «AFROCOLOMBIANO» DESDE LAS FUENTES DOCUMENTALES: UNA PROPUESTA METODOLÓGICA	
Zamira Díaz López	285
PRÁCTICAS ANCESTRALES EN LA NARRATIVA COLOMBINA	
Hortensia Alaix de Valencia	303
COLOMBIA: IDENTIDAD FRAGMENTADA EN «DEL AMOR Y OTROS DEMONIOS»	
María Estela Vidal Ruales	317
EL BAMBUCO PATIANO: EVIDENCIA DE LO NEGRO EN EL BAMBUCO	
Paloma Muñoz	325

EL BAMBUCO PATIANO: EVIDENCIA DE LO NEGRO EN EL BAMBUCO

Paloma Muñoz¹

La historia de la música colombiana hace más énfasis en el origen y desarrollo del bambuco en lo europeo y se reduce tan solo a los salones, despojándolo de la pluralidad de los aportes que la diversidad cultural le hace, negando el origen africano del bambuco. Es bien sabido que el bambuco es un producto cultural mestizo que fusiona formas africanas, indígenas y españolas. Pero este proceso del bambuco llamado «*ritmo nacional*» por excelencia, enriquecido con una larga historia, desconoce todavía sus orígenes de lo negro.

Esta ponencia trata de poner en evidencia el aporte de lo negro en el bambuco. Numerosas fuentes confirman en asociar al departamento del Cauca con el bambuco. En este territorio geográfico del sur de Colombia, como es el departamento del Cauca, viven unos pobladores portadores de unas sonoridades musicales de bambuco y otros géneros musicales que se han revestido de tradición étnica, con unas raíces de lucha, de resistencia y persistencia. Unas tradiciones musicales revestidas de un profundo significado cultural y social de permanencia en el tiempo, que llegan hasta el hoy.

El bambuco es un género musical o mejor un sistema musical, una estructura común de un amplio repertorio y trayectoria, el más tradicional y característico de la zona andina y de la Costa del Pacífico de Colombia y se ha extendido por todo el país. Tiene su origen en la región andina caucana como producto cultural mestizo.

Sistema musical (en su estructura base macro ternario), que se refiere a aquellas formas de hacer música que están fuertemente estructuradas, cuya sistematicidad nos permite

¹ Elizabeth Muñoz, Licenciada en Música de la Universidad del Cauca y Especialista en Gestión Cultural de la Universidad del Rosario. Docente – Investigadora del departamento de Educación y Pedagogía de la Universidad del Cauca.

hablar de patrones rítmicos, de niveles de relaciones armónicas, de «*toques*» de los instrumentos, de contextos culturales determinados, que tienen una lógica interna de funcionamiento. Hay una forma de cantar, de tocar, tiene una sonoridad propia, una técnica de ejecución, una actitud corporal, una historia que está implicado un grupo humano.

El bambuco se encuentra en todo el Cauca, en las flautas y tamboras de las chirimías de la cordillera Central: en el Macizo colombiano, la meseta de Popayán y en el oriente caucano, entre paeces y guambianos. En el Cauca, en esta región descrita, es netamente instrumental, lo que en otras partes del país se denomina «*bambuco fiestero*», excepto entre las comunidades negras de la costa Pacífica, el Patía y el norte, entre quienes además de ser instrumental, es cantado, bailado y representado. Los conjuntos de flautas traversas de caña sin llaves, tamboras y algunos idiófonos interpretan el bambuco en un juego polifónico en el que se entrecruzan melodías de diversa índole. El bambuco es el género musical más interpretado por las bandas de flautas y tamboras del Macizo colombiano y de los paeces, por las chirimías de Popayán, por los negros del Patía con sus violines y guitarras, por los negros de la costa Pacífica al golpe de marimbas y cununos con su «*bambuco viejo*» o currulao, y por los negros del norte con su fugas, un diálogo cantado cada año en las adoraciones del niño dios.

Numerosos documentos confirman en asociar al bambuco con el Cauca. Pero es interesante encontrar documentos iconográficos musicales que dan fe de la presencia del bambuco en el Cauca con los negros, especialmente en el valle del Patía.

La iconografía musical del dibujo tan representativo sobre *Danza de bambuco en la aldea del Bordo (Cauca)*, plumilla de Sirouy, de 1875 (**Gráfica 1**), nos muestra la presencia de instrumentos, de una escena musical y de danza simbólicas contenidas en ella, de la época. (El Bordo en la actualidad es la cabecera del municipio del Patía). Este gráfico aparece ilustrando distintos libros o revistas que dan fe de la relación del bambuco y el Patía. Como por ejemplo en la portada del libro de Francisco Zuluaga «*Guerrillas y Sociedad en el Patía*». Abadía Morales en su libro «*El ABC del Folclor Colombiano*», como una danza de bambuco en el Bordo. El libro de «*Historia de la Música en Colombia*» de José Ignacio Perdomo Escobar comete el error de afirmar que dicha gráfica es del «*bambuco de bozal de la Costa del Pacífico*». Pero que igual confirman la relación entre el bambuco y los negros. El facsimil de este dibujo se encuentra en uno de los dos volúmenes de Eduard Andrei, que publicó Carvajal, sobre Viajes Colombianos.

Es tal la fuerza del bambuco en el Patía, que los pobladores identifican distintas clases de bambuco: patiano, corrido, *pasia* 'o y recula. Esto muestra el hecho de que el bambuco en el Patía es un género o mejor un estilo que se toca, canta, baila, se dramatiza con la combinación de su cosmovisión patiana desde hace mucho tiempo.

Otros documentos confirman la presencia y el fuerte arraigo del bambuco en el Cauca. Bambuco que nació en las haciendas esclavistas de sus valles, norte del Cauca, Valle del

Cauca y Valle de el Patía. No olvidemos que Popayán fue una sociedad esclavista de dos siglos que comercializó con los negros esclavos desde el sur del Cauca, extendiéndose hasta Buga, Cartago y el Chocó, pasando por Cali y el Pacífico. Datos como éstos nos llevan a suponer la presencia antigua de un bambuco; llámese currulao o bambuco viejo, simplemente existía ya en esta región un bambuco viejo formado a lo largo del siglo XVIII. Un bambuco interpretado por una mezcla de instrumentos hispanos con nativos como la tambora y los cunos o cununos. Los esclavos traían en sus ritmos danzarios y sus cantos, unas condiciones para el nacimiento del bambuco viejo o currulao, que en el valle de el Patía da origen al bambuco patiano.



Gráfica 1. Baile de bambuco en El Bordo, Patía (Sirouy, 1875, Tomada de PUERTAS ZULUAGA, David. *Los Caminos del Tiple*. Ediciones AMP Damel, Bogota, Colombia, 1988:126)

Otros datos afirman de que en el norte del Cauca existió un bambuco muy antiguo que se desarrolló en los cañaduzales, acompañado con cununos y marimba y se movía en compás de 6/8, dando origen al currulao. Marulanda (1990:37) señaló al respecto:

El bambuco, cuyo origen negro (aunque no necesariamente africano), parece indudable, había llegado a nuestro territorio como un ritmo, al compás de 6/8, que entró por Cartagena, se fue quedando en las riberas de las cuencas auríferas y terminó por alojarse en el Cauca, expresado al golpe de cununos, bombos y marimbas y allí se conserva todavía con el nombre de bambuco viejo, en la familia del currulao.

Por su parte Davidson (1970:157) dice: «El currulao es música africana traída por los negros a quienes cazaban como fieras traficantes de esclavos y que éstos propagaron en las costas tórridas de nuestros mares y a lo largo del Magdalena».

La presencia de lo africano en el bambuco se evidencia en novelas reconocidas como el *Alférez Real* del escritor colombiano Eustaquio Palacios, cuando en su primera edición, de 1886, refleja la vida colonial de Cali de la siguiente manera:

Comenzó Zapata a preludiar por «cuatro blando». De repente rompió el cantor entonando un verso octosílabo en la tonada del bambuco y todos los instrumentos lo siguieron. Un grito unánime de alegría acogió ese canto popular. Esta primera pieza fue bailada por los novios con calurosos vivas.

Las relaciones del bambuco con África son evidentes. Naranjo (1940:214) indicó que:

El baile de esos negros del Sudan, que describe Mr. Merian G. Cooper, es exactamente el bambuco. No hay diferencia. Lo baila la mujer huyendo de su pareja, baila dentro del círculo de los espectadores, las manos en la cadera, ora avanzando, ora haciendo quites al hombre que baila con ella.

Jorge Isaacs también afirmó el origen africano del bambuco. Isaacs vivió en contacto con esclavos caucanos que conservaban frescas sus tradiciones y su música. América entera está llena de ritmos musicales diferentes, traídos de distintas regiones del continente africano. (Naranjo, 1940:214)

José María Samper, Tomás Carrasquilla y algunos viajeros extranjeros que llegaban a Colombia como Carlos Saffray, hablaron del bambuco como baile, canto o fiesta originaria de los negros del Cauca. Algunos tratadistas demuestran que el bambuco tiene su origen en la región caucana. Naranjo (1940:213) indicó al respecto:

Siempre he creído que el bambuco pasó del Cauca al Tolima; de allí a Cundinamarca, y de Cundinamarca al sur de Santander. Algo se baila en Antioquia, región vecina del Cauca, mas es desconocido en la costa del Atlántico, y su ritmo musical no produce allí ningún efecto en las masas.

Miñana (1997: 8) señaló que el primer documento histórico confiable que cita el bambuco en el Cauca es una carta de Francisco de Paula Santander fechada en Bogotá el 6 de diciembre de 1819, en la que le escribió a un amigo militar que se encontraba en Popayán lo siguiente: «Refréscate en el Puracé, báñate en el río Blanco, pásate por el Ejido, visita las monjas de la Encarnación, tómales el bizcochuelo, diviértete oyendo a tu batallón, baila una y otra vez el bambuco, no olvides en los convites el muchuyaco».

Hacia 1850 el bambuco en Colombia ya estaba consolidado en varias provincias del país como un género musical cruzándose con un «*bambuco viejo*» o bambuco de negros.

Con la llegada de los negros al Valle de El Patia, como lo demuestra el Palenque del Castigo a comienzos del siglo XVII, como negros huidos en busca de libertad se permitió

un mestizaje musical en la región. Esta mezcla dio un producto cultural basado en conocimientos de las influencias de lo indígena, lo español y lo africano. Pero lo que en últimas ha dado es una conjugación de elementos culturales más desde lo negro, con un estilo cultural muy característico de esta región, denominada *música patiana*.

El bambuco patiano es un género musical fundado con raíces africanas, producto de una transculturación hispana. Una música patiana que recibió influencias de los negros que procedían de todas partes del país. Recordemos que el Valle de el Patia se fue poblando por negros libertos huidos de todas partes: de Panamá, del Chocó, del Valle del Cauca, de Iscuandé, de Barbacoas y de las minas de Almaguer, que buscaron refugio en el Palenque del Castigo.

El bambuco en el Patía es una red de amistades, de vecindad, de parentesco, que mantiene vigente algunas tradiciones de los pobladores. Es un género musical que está presente y vivo. Los patianos se mantienen a través de él y continúan reinterpretando su cultura patiana con sus cantos, sus toques y violines, que les da identidad.

El bambuco patiano posee varios nexos referenciales con el currulao o «*bambuco viejo*». Y los patianos hacen la diferencia del bambuco patiano o de «*negros*» con el bambuco andino o de influencia española e indígena.

Esas raíces de currulao o «*bambuco viejo*» se ven reflejadas en el bambuco patiano. Un bambuco que ha permanecido vigente en este valle durante más de tres siglos, que se ha conservado a pesar del paso de la «*modernidad*» como la panamericana, la luz eléctrica, la contratación de mano de obra para el corte en los cañaduzales del Valle del Cauca y muchas otras instituciones.

Ese bambuco que se fue trasteando por Los Andes es el que ellos diferencian como bambuco andino y su bambuco es aquel que tiene que ver con la influencia del currulao, de lo negro. Un bambuco que al contacto con las cuerdas de bandolín o tiple, violines, guitarras y liras se creció y se desarrolló con los brotes de independencia de 1810.

Un bambuco, que según cuentan los narradores del Patía, antiguamente lo interpretaban cantado, generalmente por mujeres negras, acompañadas por uno o dos tambores nativos. Es una expresión de bambuco distinta, pues en las otras partes del Cauca es netamente instrumental y la mujer indígena y blanca no tenía parte activa musicalmente en su interpretación.

La presencia del tiple o bandolín, el violín y las guitarras definieron después los rasgos melódicos a partir del siglo XIX, cuando el uso de estos instrumentos eran generalizados en el país. Como producto de las guerras en Colombia se produce un intercambio cultural que lleva consigo costumbres, canciones, instrumentos. Este intercambio de músicas e instrumentos irrigó por toda la geografía colombiana el germen de otras músicas en el país.

Como sabemos, se originó un fenómeno de migraciones masivas de un momento a otro, mucha gente se vio desarraigada de sus campos y aldeas; entraron en contacto gente y costumbres, gente que antes no se movilizaba de sus tierras. «Campesinos de tierra fría se ven súbitamente transportados a los cañones del Patía o a los llanos de Carabobo. Calentanos del Valle o el Apure remontan la cordillera y soportan los gélidos aires paramunos de Pisba o Pichincha» (Puertas, 1988:109).

En la tradición oral de los pobladores se ve claramente reflejado el bambuco como parte implícita del Patía. La cantaora Beatriz Gómez Galíndez, de 80 años de edad, de Capellanías Bolívar (parte del Valle geográfico del Patía) y que vive actualmente en el Estrecho Patía, nos narra sobre la presencia del bambuco en el Patía. Lo curioso es que mientras narra, intercambia con canto y se va acompañando con un golpecito de bambuco con las manos sobre el asiento.

Le contó su mamá que Simón Bolívar, venía de Mercaderes, pasó por Capellanías por la loma blanca; estuvo bailando bambuco, parece que él trajo el bambuco. Hay un barranco y se subió en esa loma y se tiró en paracaidas ensayando bambuco. Se quedó y donde amarró el caballo y en el cagajón nació la matica de pasto. Por ahí cerca encontraron una espada pequeña hace poco y la vendió el señor Feliberto Balanta. Pasó para Bolívar y por eso se llama así el pueblo de Bolívar, antes se llamaba Trapiche. Luego pasó para Almaguer también; venía de Mercaderes, de la Unión o Pasto, parece eran caminos de herradura. La gente aprendió y bailó bambuco con doña Teresa, de Mercaderes².

En las palabras de los músicos del Patía, como Arley Llanos Daza de la agrupación «*El son del Tuno*», se puede apreciar que hablan de dos clases de bambuco que ellos tocan, haciendo la aclaración que «*son dos clases de bambuco de antes*» (el andino y el patiano, con origen de currulao) y cuando habla del bambuco de antes deja entrever que no es cualquier bambuco, sino bambuco patiano.

En el Festival del Currulao celebrado en Tumaco, Nariño, los días 5, 6 y 7 de diciembre de 1987 llegaron a la conclusión de que el currulao es el ritmo fundamental y danza madre de la Costa Pacífica. Pero también es algo más que un baile y una tonada, y más allá de las definiciones folcloristas, es una especie de factor predominante en la región costera del sur de Colombia y del norte ecuatoriano. Así mismo los gestores del festival afirmaron que el origen inmediato del currulao procede de las costumbres sonoras de los negros que inicialmente poblaron el Valle de el Patía y los campos auríferos de Barbacoas y que después se extendieron por las riberas de los ríos y por la costa, asimilando afluentes sanguíneos, acoplándose a panoramas diferentes, nutriéndose con otros elementos sensibles y adoptando dioses ajenos sabiamente sincretizados con teogonías originales del germen africano.

² Comunicación personal.

En su estructura musical, según narradores, se supone que el bambuco patiano en el siglo XVIII fue interpretado por voces femeninas y masculinas acompañadas por instrumentos de percusión (taboras, cunos o cununos). En el siglo XIX se inicia la presencia de instrumentos de cuerda (bandolín o tiple, brujo y violín), percusión, taboras, la voz cantada portadora de referentes tímbricos africanos, tanto en hombres como mujeres. El bambuco patiano de hoy es interpretado por violín, varias guitarras y percusión (taboras) y voces con una tendencia más hacia las masculinas con excepción de las «*Cantaoras del Patía*» y el grupo «*Añoranza del Estrecho Patía*»; mujeres ancianas que conforman grupos a partir de la década del 80 (siglo XX).

El bambuco patiano es un bambuco tonal que se mueve en modo menor con acordes de tónica y dominante con séptima. Es un género que se canta, toca, baila y se dramatiza. La mayoría de los bambucos patianos son interpretados en las tonalidades de mi menor y la menor. A mediados del siglo XX ha tenido transformaciones y los músicos más citadinos componen en modo menor y mayor. Con una estructura rítmica de 6/8 y $\frac{3}{4}$ con sus denominaciones al currulao que encontramos en la costa pacífica colombiana. Sin desconocer que el bambuco supuestamente «*nacional*» también se mueve en compás de 6/8.

En este bambuco es notable la presencia de la mujer y su resistencia para el baile y los cantos, hasta el final de la fiesta o de cada pieza. (En el bambuco andino no tienen participación las mujeres). En el bambuco patiano la corporalidad acompaña todos sus movimientos, con un vaivén de caderas, con mucho frenesí.

Puedo concluir que las zonas con mayor raigambre indígena en su música son el Macizo Colombiano y el oriente, especialmente Tierradentro; incluso en las chirimías de Popayán se encuentra una marcada influencia musical nativa. En el norte del Cauca y la costa Pacífica, con una población mayoritariamente afrocolombiana, la música local tiene acentos africanos. Sin embargo, todas estas expresiones musicales tienen en común, el bambuco. Es Pero muy distinto es el del Patía que se mueve en forma modal menor con acordes de tónica y dominante con séptima 6/8.

En toda esta trayectoria, el bambuco denominado «*ritmo nacional*» ha generado mucha controversia por sus orígenes. Pero los caucanos tanto negros, indígenas, como mestizos, se reconocen en el bambuco.

Los negros del Cauca aportaron a la construcción del bambuco y por ende al bambuco nacional, por cuanto la trata de negros nos demuestra que buena parte de negros esclavos introducidos por Cartagena, debió ir al Cauca, y que desde Popayán los transportaban hacia la costa Pacífica y al sur. Son ellos los originarios de las raíces del «*bambuco viejo*» o currulao que se desarrolla en la costa Pacífica colombiana y esas raíces están sustentadas tanto en el Valle del Cauca, como en el valle del Patía, como territorios del Gran Cauca.

Colmenares (1979:7) habla de la presencia de negros en estas regiones, si tenemos en cuenta que:

Popayán sitio de tránsito obligado para los mercaderes de la carrera que se desplazaban desde Cartagena vía Honda, hacia la Audiencia de Quito, sus habitantes se beneficiaron con el comercio. En el curso del siglo XVII la primitiva elite de encomenderos y terratenientes se vio renovada con la presencia de familias de mercaderes. Estos impulsaron un cierto dinamismo en una sociedad marcada por los rasgos señoriales de la conquista e introdujeron patrones nuevos. Sobre todo la inversión en esclavos y en el riesgo de las explotaciones mineras. Explotación minera en Almaguer, Chisquío y de algunos afluentes del Cauca sucedieron las de Caloto, Barbacoas, en los primeros decenios del siglo XVII. Los vecinos de Popayán fueron señores de minas y cuadrillas en cada uno de estos distritos pero su presencia fue más duradera en las explotaciones de Caloto. A finales del siglo XVII los yacimientos del Chocó atrajeron algunas cuadrillas de las que explotaban en Caloto, pero el incremento en la introducción de esclavos africanos favoreció también a estas antiguas explotaciones.

La presencia de negros en Almaguer parte desde el primer ciclo 1550–1630, yacimiento que pertenecía a la gobernación de Popayán, de donde huyeron a refugiarse al valle del Patía.

Hablar de bambuco en Colombia es hablar del bambuco que nace en el Cauca y que se bifurca en un bambuco andino producto de lo negro, de lo indígena y lo hispano, que se desplaza por las cordilleras hacia el centro del país y el otro, también mezcla de lo negro y lo mestizo, que se desplaza hacia la costa pacífica llevando el nombre de bambuco viejo o currulao.

Por eso cuando se habla de bambuco en el país, pareciera que nadie reconoce este bambuco caucano, porque tan solo se ha tenido referencia de ese bambuco interpretado en cuerdas, de concierto en las salas, del de las versiones en instrumentos sinfónicos, como muestra exótica musical.

BIBLIOGRAFÍA

Colmenares, Germán

- 1979 **Historia Económica y Social de Colombia.** Popayán: Una Sociedad Esclavista, 1680-1800. Tercer Mundo Editores, Universidad del Valle, Banco de la República-Colciencias, Santafé de Bogotá.

Davidson C., Harry

- 1970 **Diccionario Folclórico de Colombia. Música, Instrumentos y Danzas.** Tomo II, Banco de la República, Departamento Talleres Gráficos, Bogotá.

Marulanda, Octavio

- 1990 **La Música Popular Colombiana.** Historia de Dos Siglos. Laus, Bogotá.

Miñana Blasco, Carlos.

- Los Caminos del Bambuco del Siglo XIX. En Revista a Contratiempo. **Revista de Música en la Cultura**, Ministerio de Cultura, Centro de Documentación Musical. No. 9, Santa Fe de Bogotá.

Naranjo, Enrique

- El Origen del Bambuco. **Revista Popayán**, Órgano del Centro Departamental de Historia. Talleres Editoriales del Departamento del Cauca, Popayán.

Palacios, Eustaquio

- 1966 **El Alférez Real.** Carvajal y Compañía, Cali.

Puertas Zuluaga, David

- 1988 **Los Caminos del Tiple.** Ediciones AMP Damel, Bogotá.